

OPINIÓN / PAOLA LO CASCIO

## La financiación como arma partidista

Según las noticias -opacas, deshilachadas- de los últimos días, se va perfilando el perímetro de la negociación que podría llevar, o no, a Salvador Illa a la presidencia de la Generalitat, gracias a los votos de ERC, siempre y cuando su dirección sea capaz de encauzar el duro debate interno. En el centro de este perímetro está el sistema de financiación, que unos llaman propio, otros, singular. Sin embargo, y más allá del modelo resultante, hay que reflexionar sobre la idea de fondo: que el sistema de financiación sea objeto de una negociación política contingente, una circunstancia que en el sistema político catalán no se ha producido desde siempre.

En las primeras legislaturas autonómicas, la negociación de los sistemas de financiación interesaba al conjunto de las fuerzas políticas catalanas. Evidentemente, cada partido tenía sus propuestas, pero el debate -piénsese en 1986, con la adopción del llamado "sistema definitivo", o en el bienio 1992-93, cuando se produjeron las primeras cesiones de tramos de IRPF-, se había celebrado fuera de los contextos electorales, o de estricta competencia partidista y se había desarrollado fundamentalmente en espacios unitarios e institucionales.

La primera vez que la financiación se presentó como un logro capitalizable política y electoralmente por uno de los actores fue en el pacto del Majestic en 1996, cuando se incrementaron los porcentajes de los tramos cedidos de algunos impuestos. Sin embargo, el salto definitivo se dio en febrero de 1999, cuando Artur Mas, entonces conseller de Finances, en una conferencia en el Círculo de Economía de Barcelona, presentó su propuesta de pacto fiscal como globo sonda para saber si podía ser uno de los leitmotiv de la campaña de CiU para las elecciones del siguiente mes de noviembre. No funcionó: las otras fuerzas políticas catalanas criticaron la iniciativa por partidista y, con la mayoría absoluta del PP en 2000 -y la dependencia del último gabinete presidido por Jordi Pujol en Barcelona-, durante unos años la propuesta desapareció.

La financiación volvió a debatirse en el marco del Estatut, y se aprobó un nuevo sistema, mayoritariamente consensuado, que ha tenido muchos problemas en su implementación. En 2012 la financiación volvió a utilizarse instrumentalmente, cuando Mas volvió a sacar el pacto fiscal ante el Gobierno de Mariano Rajoy para intentar capitalizar la agitación independentista. De todo aquello no salió nada reseñable en términos de mejora de la financiación. Vistas las experiencias del pasado, quizás ahora sería mejor dejar de utilizar la financiación como arma partidista y plantear una propuesta fuerte y compartida por el conjunto de las fuerzas políticas catalanas, que tenga en cuenta las necesidades reales (que pivotan, sobre todo, en la población), y que pueda contar con una mirada sobre el conjunto del sistema fiscal español.



Jaume Asens en Girona, el 23 de mayo. DAVID BORRAT (EFE)

## La adscripción de Asens en Europa tensiona a los comunes

El eurodiputado estará en Los Verdes y no en The Left, como quería Barcelona en común

C. B.  
**Barcelona**

La adscripción del eurodiputado Jaume Asens en las familias políticas del Parlamento Europeo ha tensionado de nuevo al espacio de

los comunes. En una situación inédita, el embrión del partido, Barcelona en común, decidió la semana pasada en una reunión de su coordinadora, que sus representantes en Catalunya en común votaran en bloque que Asens se adscriba a The Left y no a los Verdes europeos, a los que había estado adscrito Ernest Urtasun, ahora ministro de Cultura. El entorno del partido que lidera Ada Colau apostaba así por desmarcarse de la tradición de los representantes de Iniciativa per Catalunya (ICV)

de integrarse en Los Verdes europeos, como Urtasun, Raül Romeva o, más lejos en el tiempo, Antoni Gutiérrez. En paralelo, Catalunya en común optó por someter la cuestión a una votación en un Consejo Nacional celebrado el sábado. El resultado final resultó un revés y ganó por amplia mayoría que Asens siga adscrito a Los Verdes.

La votación se interpreta desde voces del propio partido como un revés para el entorno de Colau que se habría producido por una movilización de consejeros de fuera de Barcelona y con un debate a última hora que se ha evitado o aplazado en los últimos meses. Los Verdes, de raíz ecologista, responden a una tradición histórica de lograr incidencia política, mientras el posicionamiento de The Left es de impugnar y autoexcluirse de los grandes acuerdos, sintetizan fuentes de los propios comunes.

Asens admite que no era una decisión fácil para el espacio, y que en las dos últimas semanas viajó a Bruselas para entrevistarse con los dos grupos y poder presentar un informe durante la reunión del sábado. Él, asegura, no se inclinaba por ninguna de las dos opciones, aunque algunas fuentes del partido mantienen que es partidario de Los Verdes. "Es una decisión traumática porque has de decidir entre dos espacios con los que te sientes referenciado, de ahí que mi intención ahora sea tender puentes entre unos y otros [en referencia a las dos familias europeas]", explica el eurodiputado, que también recuerda que la decisión no es irreversible y señala que es habitual que en una misma candidatura de ámbito nacional, una vez elegidos los eurodiputados, unos opten por una familia y otros por otra.

Irene Montero, de Podemos, se integrará en The Left. Y también lo hará Estrella Galán, la cabeza de la lista de Sumar, en la que se presentaba Asens. También se integran en The Left los eurodiputados de Bildu, mientras han optado por Los Verdes ERC, el BNG o Compromís.

## La Copa del América presenta sus cuatro trofeos

BERNAT COLL  
**Barcelona**

La Copa del América de vela presentó ayer en Barcelona los cuatro trofeos que compondrán la competición, que se celebrará entre agosto y octubre: la copa juvenil, la femenina, la masculina (entre los aspirantes) y el Auld Mug (la del ganador final, que se disputará entre el mejor de los aspirantes y el Team New Zealand, el defensor del título, en la regata final).



Gran Dalton, en el centro, director ejecutivo de la Copa del América, flanqueado por el alcalde de Barcelona, Jaume Collboni, a su izquierda, y por el presidente del Puerto, Lluís Salvadó, ayer en la presentación de los trofeos, en Barcelona, en una foto cedida por la organización.